

Liber תישארב Viae Memoriae sub figura CMXIII

El Libro del Camino de la Memoria

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber תישארב Viae Memoriae sub figura CMXIII

A∴A∴

Publicación en Clase B.

Imprimatur: N. Fra. A∴A∴

000. Puede ser.

[00. No ha sido posible construir este libro sobre una base de puro Escepticismo. Esto importa menos, pues la práctica conduce al Escepticismo, y puede ser a través de él.]

0. Este libro no está destinado a conducir a la realización suprema. Por el contrario, sus resultados definen el ser separado del Adepto Exento respecto del resto del Universo y descubren su relación con ese Universo.

1. Es de tal importancia para el Adepto Exento que No podemos sobrestimarla. Que de ningún modo se aventure a zambullirse en el Abismo hasta haber cumplido esto a su más perfectísima satisfacción.

2. Pues en el Abismo ningún esfuerzo es en modo alguno posible. El Abismo se cruza en virtud de la masa del Adepto y de su Karma. Dos fuerzas lo impulsan: (1) la atracción de Binah, (2) el impulso de su Karma; y la facilidad, e incluso la seguridad, de su travesía dependen de la fuerza y la dirección de este último.

3. Si alguien osara temerariamente la travesía y prestara el irrevocable Juramento del Abismo, podría perderse en él a lo largo de Eones de agonía incalculable; podría incluso ser arrojado de vuelta sobre Chesed, con el terrible Karma del fracaso añadido a su imperfección original.

4. Se dice incluso que en ciertas circunstancias es posible caer por completo del Árbol de la Vida y alcanzar las Torres de los Hermanos Negros. Pero Nosotros sostenemos que esto no es posible para ningún adepto que haya alcanzado verdaderamente su grado, ni siquiera para ningún hombre que haya buscado realmente ayudar a la humanidad aunque sea por un solo segundo,[1] y ello aunque su aspiración haya sido impura por vanidad o por cualquier imperfección semejante.

5. Que el Adepto que encuentre insatisfactorio el resultado de estas meditaciones rehúse, pues, el Juramento del Abismo, y viva de modo que su Karma gane la fuerza y la dirección adecuadas para la tarea en algún período futuro.

6. La memoria es esencial para la conciencia individual; de otro modo la mente no sería más que una hoja en blanco sobre la que se proyectan sombras. Pero vemos que la mente no solo retiene impresiones, sino que está constituida de tal manera que tiende a retener algunas más excelentemente que otras. Así, el gran erudito clásico Sir Richard Jebb fue incapaz de aprender siquiera las matemáticas escolares exigidas para el examen preliminar de la Universidad de Cambridge, y fue necesaria una resolución especial de las autoridades para admitirlo.

7. El primer método que se describirá ha sido detallado en "Training of the Mind" del Bhikkhu Ananda Metteya (EQUINOX, I, 5, págs. 28 a 59, y en especial págs. 48 a 56). Poco tenemos que cambiar o agregar. Su resultado más importante, en lo que respecta al Juramento del Abismo, es la libertad que otorga respecto de todo deseo o apego a cualquier cosa. Su segundo resultado es ayudar al adepto en el segundo método, proporcionándole más datos para su investigación.

8. La estimulación de la memoria, útil en ambas prácticas, se logra también mediante la meditación simple (Liber E), en cierta etapa de la cual surgen viejos recuerdos sin ser llamados. El adepto puede entonces practicarla deteniéndose en esa etapa, y alentando en lugar de suprimir los destellos de memoria.

9. Zoroastro ha dicho: "Explora el Río del Alma, de dónde o en qué orden has venido; para que, aunque te hayas vuelto siervo del cuerpo, puedas de nuevo ascender a aquella Orden (la A∴A∴) de la que descendiste, uniendo las Obras (Kamma) a la Razón Sagrada (el Tao)".

10. El Resultado del Segundo Método es mostrar al Adepto a qué fin están destinadas sus facultades. Cuando ha cruzado el Abismo y se ha convertido en NEMO, el retorno de la corriente hace que "aparezca en el Cielo de Júpiter como estrella matutina o como estrella vespertina".[2] En otras palabras, debe descubrir cuál puede ser la naturaleza de su obra. Así, Mahoma fue un Hermano reflejado en Netzach; Buda, un Hermano reflejado en Hod o, según dicen algunos, en Daath. La manifestación presente de Frater P. es, hacia lo exterior, en Tiphereth; hacia lo interior, en el sendero de Leo.

11. Primer Método. Que el Adepto Exento se entrene primero a pensar hacia atrás por medios externos, como se expone a continuación.

(a) Que aprenda a escribir hacia atrás, con cualquiera de las dos manos.

(b) Que aprenda a caminar hacia atrás.

(c) Que mire constantemente, si le resulta cómodo, películas cinematográficas, y escuche discos de fonógrafo, al revés, y que se acostumbre a ellos de tal modo que le parezcan naturales y apreciables como un todo.

(d) Que practique hablar hacia atrás; así, en lugar de "I am He" ("Yo soy Él"), que diga "Eh ma I".

(e) Que aprenda a leer hacia atrás. En esto es difícil evitar engañarse a sí mismo, pues un lector experto ve una oración de un vistazo. Que su discípulo le lea en voz alta hacia atrás, lentamente al principio, luego más rápido.

(f) Que, por su propio ingenio, idee otros métodos.

12. En esto su cerebro se verá al principio abrumado por una sensación de completa confusión; en segundo lugar, intentará eludir la dificultad mediante un truco. El cerebro fingirá estar trabajando hacia atrás cuando en realidad funciona normalmente. Es difícil describir la naturaleza del truco, pero resultará bien evidente para cualquiera que haya hecho las prácticas (a) y (b) durante un día o dos. Se vuelven muy fáciles, y pensará que está progresando, ilusión que un análisis atento disipará.

13. Habiendo comenzado a entrenar su cerebro de esta manera, y obtenido algún pequeño éxito, que el Adepto Exento, sentado en su Asana, piense primero en su postura presente, luego en el acto de sentarse, luego en su entrada en la habitación, luego en su revestimiento con la túnica, etcétera, exactamente como sucedió. Y que se esfuerce con el máximo empeño en pensar cada acto como sucediendo hacia atrás. No basta con pensar: "Estoy sentado aquí, y antes de eso estaba de pie, y antes de eso entré en la habitación", etc. Esa serie es el truco detectado en las prácticas preliminares. La serie no debe correr "ghi-def-abc", sino "ihgfedcba": no "caballo un es este" sino "ollabac nu se etse". Para obtener esto completamente bien, la práctica (e) es muy útil. Se verá que el cerebro lucha constantemente por enderezarse, y pronto se acostumbra a aceptar "ollabac" como un simple glifo más para "caballo". Esta tendencia debe combatirse constantemente.

14. En las primeras etapas de esta práctica el empeño debe dirigirse a una minuciosidad meticulosa en el detalle al recordar las acciones; pues el hábito del cerebro de pensar hacia adelante será al principio insuperable. Pensar en acciones grandes y complejas, entonces, dará una serie que podemos escribir simbólicamente "opqrstu-hijklmn-abcdefg". Si estas se dividen en detalle, tendremos "stu-pqr-o-mn-kl-hij-fg-cde-ab", que está mucho más cerca del ideal "utsrqponmlkjihgfedcba".

15. Las capacidades difieren ampliamente, pero el Adepto Exento no tiene por qué desalentarse si, después de un mes de trabajo continuo, encuentra que de vez en cuando, durante unos pocos segundos, su cerebro trabaja realmente hacia atrás.

16. El Adepto Exento debe concentrar sus esfuerzos en obtener una imagen perfecta de cinco minutos hacia atrás antes que en extender el tiempo abarcado por su meditación. Pues este entrenamiento preliminar del cerebro es el Pons Asinorum de todo el proceso.

17. Una vez que este ejercicio de cinco minutos sea satisfactorio, el Adepto Exento puede extenderlo a su discreción para abarcar una hora, un día, una semana, y así sucesivamente. Las dificultades se desvanecen ante él a medida que avanza; la extensión de un día al curso de toda su vida no resultará tan difícil como el perfeccionamiento de los cinco minutos.

18. Esta práctica debe repetirse al menos cuatro veces al día, y el progreso se muestra, primero, por el funcionamiento cada vez más fácil del cerebro y, segundo, por los recuerdos añadidos que surgen.

19. Es útil reflexionar durante esta práctica, que con el tiempo se vuelve casi mecánica, sobre el modo en que los efectos brotan de las causas. Esto ayuda a la mente a enlazar sus recuerdos y prepara al adepto para la práctica preliminar del Segundo Método.

20. Después de haber permitido a la mente regresar unos cientos de veces a la hora del nacimiento, se la debe alentar a esforzarse por penetrar más allá de ese período. Si está debidamente entrenada para correr hacia atrás, habrá poca dificultad en hacerlo, aunque es uno de los pasos distintos de la práctica.

21. Puede ser entonces que la memoria persuada al adepto de alguna existencia anterior. Donde esto sea posible, que se lo

verifique mediante una apelación a los hechos, como sigue.

22. A menudo les ocurre a los hombres que, al visitar un lugar en el que nunca han estado, este les parece familiar. Esto puede provenir de una confusión del pensamiento o de un desliz de la memoria, pero es concebible que sea un hecho. Si, pues, el adepto "recuerda" que en una vida anterior estuvo en alguna ciudad, digamos Cracovia, que en esta vida nunca ha visitado, que describa de memoria el aspecto de Cracovia y de sus habitantes, anotando sus nombres. Que entre además en detalles de la ciudad y sus costumbres. Y habiendo hecho esto con gran minuciosidad, que lo confirme consultando a historiadores y geógrafos, o mediante una visita personal, recordando (tanto en crédito de su memoria como en descrédito de ella) que los historiadores, los geógrafos y él mismo son igualmente falibles. Pero que no confíe en su memoria hasta el punto de afirmar sus conclusiones como hechos y obrar en consecuencia sin la confirmación más adecuada.

23. Este proceso de verificación de su memoria debe practicarse con los recuerdos más tempranos de la infancia y la juventud, por referencia a los recuerdos y registros de otros, reflexionando siempre sobre la falibilidad incluso de tales salvaguardas.

24. Perfeccionado todo esto, de modo que la memoria alcance hacia atrás eones incalculablemente distantes, que el Adepto Exento medite sobre la infructuosidad de todos esos años, y sobre el fruto de ellos, separando lo que es transitorio y sin valor de lo que es eterno. Y puede ser que él, no siendo más que un Adepto Exento, tenga todo por insípido y lleno de dolor.

25. Siendo así, sin reticencia jurará el Juramento del Abismo.

26. Segundo Método. Que el Adepto Exento, fortalecido por la práctica del Primer Método, emprenda la práctica preliminar del Segundo Método.

27. Segundo Método. Prácticas Preliminares. Que, sentado en su Asana, considere cualquier suceso y lo remonte a sus causas inmediatas. Y que esto se haga de manera muy completa y minuciosa. He aquí, por ejemplo, un cuerpo erguido e inmóvil. Que el adepto considere las muchas fuerzas que lo mantienen; en primer lugar, la atracción de la tierra, del sol, de los planetas, de las estrellas más lejanas, más aún, de cada mota de polvo de la habitación, una sola de las cuales (si pudiera ser aniquilada) haría que ese cuerpo se moviera, aunque de modo tan imperceptible. También la resistencia del piso, la presión del aire y todas las demás condiciones externas. En segundo lugar, las fuerzas internas que lo sostienen, la vasta y compleja maquinaria del esqueleto, los músculos, la sangre, la linfa, la médula, todo lo que constituye a un hombre. En tercer lugar, las fuerzas morales e intelectuales involucradas, la mente, la voluntad, la conciencia. Que continúe esto con ardor incesante, escudriñando la Naturaleza, sin dejar nada afuera.

28. Luego que tome una de las causas inmediatas de su posición y rastree su equilibrio. Por ejemplo, la voluntad. ¿Qué determina a la voluntad a ayudar a mantener el cuerpo erguido e inmóvil?

29. Determinado esto, que elija una de las fuerzas que determinaron su voluntad y la rastree de manera semejante; y que este proceso continúe durante muchos días, hasta que la

interdependencia de todas las cosas sea una verdad asimilada en lo más íntimo de su ser.

30. Cumplido esto, que rastree su propia historia con especial referencia a las causas de cada suceso. Y en esta práctica puede descuidar en cierta medida las fuerzas universales que en todo tiempo actúan sobre todos, como por ejemplo la atracción de las masas, y que concentre su atención en las causas principales y determinantes o eficientes. Por ejemplo, está sentado, quizás, en un lugar campestre de España. ¿Por qué? Porque España es cálida y adecuada para la meditación, y porque las ciudades son ruidosas y concurridas. ¿Por qué es cálida España? ¿Y por qué desea meditar? ¿Por qué elegir la cálida España antes que la cálida India? A la última pregunta: porque España está más cerca de su hogar. ¿Y por qué está su hogar cerca de España? Porque sus padres eran alemanes. ¿Y por qué fueron a Alemania? Y así durante toda la meditación.

31. Otro día, que comience con una pregunta de otra clase, y que cada día idee nuevas preguntas, no solo acerca de su situación presente, sino también preguntas abstractas. Así, que conecte el predominio del agua sobre la superficie del globo con su necesidad para la vida tal como la conocemos, con el peso específico y otras propiedades físicas del agua, y que perciba en última instancia, a través de todo esto, la necesidad y la concordia de las cosas; no la concordia tal como la creían los escolásticos de antaño, que hacían todas las cosas para beneficio o conveniencia del hombre, sino la esencial concordia mecánica cuya ley final es la inercia. Y en estas meditaciones que evite como a la peste toda especulación sentimental o fantasiosa.

32. Segundo Método. La Práctica Propiamente Dicha. Habiendo entonces perfeccionado en su mente estas concepciones, que las aplique a su propia carrera, forjando los eslabones de la memoria en la cadena de la necesidad. Y que esta sea su pregunta final: ¿Para qué propósito soy apto? ¿De qué servicio puede resultar mi ser para los Hermanos de la A∴A∴ si cruzo el Abismo y soy admitido en la Ciudad de las Pirámides?

33. Ahora bien, para que comprenda claramente la naturaleza de esta pregunta y el método de solución, que estudie el razonamiento del anatomista que reconstruye un animal a partir de un solo hueso. Tomemos un ejemplo sencillo.

34. Supongamos que, habiendo vivido toda mi vida entre salvajes, un barco es arrojado a la costa y naufraga. Intacta entre la carga hay una "Victoria". ¿Cuál es su uso? Las ruedas hablan de caminos; su delgadez, de caminos lisos; el freno, de caminos con colinas. Las varas muestran que estaba destinada a ser tirada por un animal; su altura y longitud sugieren un animal del tamaño de un caballo. Que el carruaje sea abierto sugiere un clima tolerable, al menos durante parte del año. La altura del pescante sugiere calles concurridas, o el carácter brioso del animal empleado para tirarlo. Los almohadones indican su uso para transportar hombres antes que mercancías; su capota, que a veces cae lluvia, o que el sol es a veces intenso. Los muelles implicarían considerable destreza en los metales; el barniz, mucho logro en ese oficio.

35. De manera semejante, que el adepto considere su propio caso. Ahora que está a punto de zambullirse en el Abismo, un gigantesco ¿Por qué? lo confronta con la maza en alto.

36. No hay átomo, por mínimo que sea, de su composición que pueda retirarse sin hacerlo otro distinto del que es; no hay momento inútil en su pasado. ¿Cuál es, entonces, su futuro? La "Victoria" no es un carro; no está destinada a acarrear heno. No es un sulky; es inútil en las carreras de trote.

37. Así, el adepto tiene genio militar, o mucho conocimiento del griego: ¿cómo ayudan estos logros a su propósito, o al propósito de los Hermanos? Fue condenado a muerte por Calvino, o lapidado por Ezequías; como serpiente fue muerto por un aldeano, o como elefante cayó en batalla bajo Amílcar. ¿Cómo lo ayudan tales recuerdos? Hasta que no haya dominado a fondo la razón de cada incidente de su pasado, y encontrado un propósito para cada elemento de su equipamiento presente,[3] no puede responder verdaderamente ni siquiera aquellas Tres Preguntas que le fueron hechas primero, las Tres Preguntas del Ritual de la Pirámide; no está preparado para jurar el Juramento del Abismo.

38. Pero estando así iluminado, que jure el Juramento del Abismo; sí, que jure el Juramento del Abismo.

---

1. Quienes estén en posesión del Liber CLXXXV notarán que en todos los grados menos uno el aspirante se compromete a servir a sus inferiores en la Orden. ↩

2. La fórmula de la Gran Obra, "Solve et Coagula", puede interpretarse así. Solve, la disolución del Yo en el Infinito; Coagula, la presentación del Infinito en forma concreta hacia lo exterior. Ambas son necesarias para la Tarea de un Maestro del Templo. ↩

3. Un Hermano que conozco fue repetidamente frustrado en esta meditación. Pero un día, al ser arrojado con su caballo por un acantilado

cortado a pique de cuarenta pies, y escapar sin un rasguño ni un moretón, recordó sus muchas escapadas por poco de la muerte. Estas resultaron ser los últimos factores de su problema, que, así completado, se resolvió solo en un momento. O. M. ↵

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar